

*La tierra firme no es lo mío.*

*Estaba tan tranquilamente aprovisionándome de mejillones frescos en el Cañón Frondoso... porque, lo admito, me gusta destilar y hacer perfumes locales, cuando, de golpe, un kangrejator dominante se me puso delante, decidido a comerme como a un surimi. Rápido, corrí como un loco hacia el sur, me estrellé contra el banco de paso, qué daño que me hice. Sin aliento, apenas tuve tiempo de saltar sobre un escalera y mirar a mi alrededor para ver cuál era el mejor lugar. ¡Allí! ¡Sí, allí! Pincha, está escondido en un rincón, perfecto para un tesoro de este tipo.*

*Firmado: Kiting, capitán abandonado*